

VISIÓN

1

Introducción



Esfuerzos concertados de recuperación para proteger el Mundo del Trabajo por parte de los mandantes de los Estados miembros y las organizaciones internacionales han mitigado una crisis social y económica provocada por el COVID-19, y crece la esperanza de un regreso a la vida cotidiana que será una Mejor Nueva Normalidad.

Los países de todo el mundo se han enfrentado a la pandemia a su manera, y hemos logrado soportar las dificultades mientras confiamos en el arduo trabajo de los demás. Sin embargo, persisten los desafíos socioeconómicos a raíz de la crisis, y las tendencias nacionalistas en los esfuerzos de respuesta y recuperación han aumentado la preocupación por las desigualdades crecientes entre los países y dentro de ellos.

Para lograr la recuperación plena del Mundo del Trabajo y garantizar su futuro mejor, se debe lograr una inmunidad colectiva contra el virus en todo el mundo para restablecer la libre circulación de mano de obra y mercancías a través de las fronteras y normalizar las cadenas de suministro mundiales. Al mismo tiempo, solo cuando una recuperación equitativa garantice que nadie, ningún país se quede atrás, podremos crear empleos decentes y reducir las desigualdades en el país y en el extranjero.

Por lo tanto, este es un momento decisivo para la cooperación multilateral, y la OIT debe ocupar un lugar central al establecer la agenda y liderar los esfuerzos hacia una Mejor Nueva Normalidad. Este es también un momento histórico para que la OIT demuestre la sabiduría centenaria del tripartismo y el diálogo social para atravesar tiempos difíciles y construir una sociedad mejor para todos.

2

Liderazgo de la OIT para la Recuperación centrada en el ser Humano, Economía Centrada en las Personas




Creo que el trabajo de la OIT en los últimos años ha sido más fuerte y visible que nunca. En respuesta a la crisis laboral sin precedentes, los mandantes de los Estados miembros se movieron rápidamente para adoptar el Llamamiento Mundial a la Acción para una Recuperación Centrada en las Personas en junio de 2021, al tiempo que reafirmaron el enfoque centrado en el ser humano, el fundamento de la Declaración del Centenario para el Futuro del Trabajo, y la importancia de la coexistencia y la solidaridad. La OIT también ha estado fortaleciendo su colaboración con otras organizaciones multilaterales, incluidos los organismos de la ONU, para acelerar las acciones globales en el empleo y la protección social para un futuro seguro, protegido y próspero para la humanidad.

Mi visión de la OIT se basa en esta creencia ampliamente compartida de que nuestros esfuerzos por un mejor futuro del trabajo deben guiarse por el enfoque “centrado en el ser humano”, que nos ayudaría en la búsqueda de soluciones colectivas, integrales e integradas. Esto se vuelve aún más urgente por los efectos combinados de la salud pública y las recesiones económicas desencadenadas por la pandemia, que se manifiestan de manera más aguda en las crisis humanitarias cada vez más profundas en los países y comunidades más vulnerables de todo el mundo.

También sería fundamental una mayor eficacia en la cooperación y una respuesta integral entre los organismos mundiales y regionales, como se destacó en el reciente Momento de los ODS en la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU). Durante la AGNU, hemos visto cómo la OIT puede facilitar acciones coordinadas a nivel mundial sobre el crecimiento rico en empleo, protección social y en una transición justa. La OIT debe continuar fortaleciendo la colaboración con los organismos de la ONU en la búsqueda de la Agenda 2030 para lograr los ODS y detener el cambio climático.

A lo largo del proceso, la OIT ha reflejado fielmente su valor fundamental del Tripartismo y ha representado las voces iguales y



diversas de los mandantes. Esta fuerza única de la organización debe llevarse a nuevas alturas para una recuperación inclusiva y centrada en el ser humano hacia una Mejor Nueva Normalidad.

Como Ministra de Asuntos Exteriores de la República de Corea (julio de 2017 a febrero de 2021), me esforcé por fortalecer nuestras contribuciones al multilateralismo y las organizaciones internacionales. En particular, fuimos firmes en consolidar la transformación de la nación de un país pobre y receptor de asistencia humanitaria y para el desarrollo a un país donante considerable al expandir y profundizar la cartera de desarrollo del gobierno en el exterior.

Mientras llevaba a cabo muchos asuntos geopolíticos y de seguridad de un país dividido, el Ministerio bajo mi liderazgo encabezó los esfuerzos para dar contenido a las 3P (personas, paz, prosperidad) en la Nueva Política del Sur y la Nueva Política del Norte del gobierno.

Como miembro del Consejo de Estado presidido por el Presidente o el Primer Ministro, participé en la formulación e implementación de políticas gubernamentales para un crecimiento inclusivo impulsado por los ingresos. He trabajado exitosamente con los Ministerios relacionados y la Asamblea Nacional para la ratificación de tres convenios fundamentales de la OIT en medio de la crisis del COVID-19.

Mi experiencia como directiva superior en la ONU durante más de diez años en el campo de los derechos humanos y la asistencia humanitaria sirvió de base a mi liderazgo en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Como Ministra de Exteriores, realicé esfuerzos constantes e incansables para eliminar el acoso sexual y las prácticas de gestión abusivas e introducir cambios innovadores en la organización para lograr la igualdad de género y el equilibrio entre trabajo y vida. Mi estilo de gestión se basó firmemente en el respeto por la diversidad y la dignidad de cada miembro del personal. Me enorgullece

especialmente que el Sindicato del personal administrativo que trabaja en misiones diplomáticas en el extranjero se haya establecido durante mi mandato por primera vez en la historia del Ministerio.

Aprovechando estas credenciales y aspirando a liderar la apertura de un nuevo capítulo en el mundo del trabajo y colocando a la OIT en el centro del orden multilateral, como Directora General, daré prioridad a:

- Asegurar que el enfoque centrado en el ser humano en el proceso de recuperación sea universalmente aceptado y apoyado en la ONU y otros foros multilaterales;
- Alcanzar los ODS, crear trabajos decentes y proteger los derechos de los trabajadores dentro de la comunidad de cooperación multilateral para el desarrollo;
- Hacer que el tripartismo y sus valores de solidaridad, cooperación, participación e inclusión influyan en los desarrollos socioeconómicos a nivel mundial, regional y nacional;
- Dar forma a un modelo de economía centrada en las personas para la era posterior a Covid y fortalecer el apoyo técnico a los mandantes de la OIT.

3

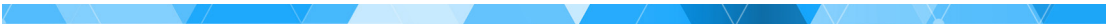
Respuesta Activa a las Cuestiones del Futuro del Trabajo



Para que la OIT lidere la realización de los cambios necesarios para lograr un mundo del trabajo inclusivo y resiliente, las siguientes cuestiones son de gran relevancia:

En primer lugar, debemos formular un nuevo marco integrado que tenga como objetivo crear más y mejores puestos de trabajo, en particular para los grupos vulnerables de trabajadores, en una manera sostenible. Dicho marco debe guiarse por las normas internacionales del trabajo y debe diseñarse cuidadosamente para apoyar a los trabajadores en las cadenas de suministro mundiales.

Como Directora General, seguiré apoyando un vigoroso debate tripartito para que la organización pueda dar una nueva dirección,



aprovechando la capacidad y las voces de los mandantes tripartitos y participando activamente en el fortalecimiento de las actividades de apoyo de la Oficina a la investigación, los foros y el diálogo social.

En segundo lugar, es importante apoyar activamente los esfuerzos para ampliar la protección social universal para todos.

Los cambios sin precedentes de nuestro tiempo, incluida la transformación digital impulsada por la innovación tecnológica, así como las interrupciones provocadas por la pandemia que los trabajadores han enfrentado en su vida diaria, han puesto de relieve aún más la importancia del sistema de protección social universal que la OIT ha defendido. La pandemia no solo ha sido un ataque a la salud física y el bienestar de los trabajadores, especialmente los más vulnerables, incluidos los trabajadores informales, sino que también los cargó con riesgos adicionales asociados con interrupciones de carrera, desempleo, inseguridad de ingresos y carga de cuidados. La economía gig, las plataformas laborales digitales y otros subproductos derivados de la digitalización de economía han conducido a un número cada vez mayor de formas atípicas de empleo. Dadas las circunstancias, la OIT debe apoyar activamente los esfuerzos de los mandantes tripartitos para fortalecer la protección social de manera que garantice la estabilidad de los medios de vida de los trabajadores y mitigue las tendencias que profundizan las desigualdades.

En tercer lugar, la OIT debe apoyar la reestructuración industrial y la transición hacia una sociedad sostenible con bajas emisiones de carbono, tal como lo exige la agenda del cambio climático.

La ambición global de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de “no dejar a nadie atrás” también debe enmarcar la transición hacia una sociedad sostenible con bajas emisiones de carbono. La OIT debe promover activamente el diálogo social entre los interlocutores tripartitos a nivel internacional y nacional en el proceso, en particular en la formación del consenso sobre la cuestión de la “transición justa”.

4

Respeto por la Diversidad y Protección de los Derechos Universales



Como la primera mujer DG en más de 100 años de historia de la OIT y siendo de Asia Pacífico, me esforzaré por liderar con un profundo aprecio por la diversidad regional, cultural y de género.

La OIT debería fortalecer el apoyo a los más vulnerables, en particular a las mujeres que fueron las más afectadas por el COVID-19. Las mujeres han estado expuestas de manera desproporcionada al riesgo de infección por el COVID-19, ya que muchas de ellas están trabajando en la primera línea de la respuesta a la pandemia como trabajadoras de atención o hostelería. La disminución del empleo de mujeres ha aumentado considerablemente. Además, a medida que ha aumentado el trabajo doméstico no remunerado de las mujeres, la disparidad salarial de género siguió empeorando. Las medidas de confinamiento han provocado un aumento de la violencia doméstica, lo que amenaza aún más la seguridad y la protección de las mujeres y las niñas. Como directora general, me centraré más en las capacidades de la OIT para abordar la brecha salarial de género, prevenir el acoso sexual en el lugar de trabajo, proporcionar trabajo decente para las mujeres y fortalecer sus derechos laborales. Al hacerlo, aprovecharé mi experiencia y participación de toda mi vida, tanto dentro de Corea como en la ONU, en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento y los derechos de las mujeres.

Ampliaré los proyectos de cooperación técnica de la OIT para los países en desarrollo más afectados por la pandemia. Informada por la experiencia de la República de Corea en el desarrollo nacional y la gestión de crisis, me esforzaré por tender puentes y coordinar las opiniones de los países receptores y donantes, especialmente para mejorar la situación del empleo en los países receptores. En países que carecen de cohesión social debido a desastres o conflictos, la creación de empleos decentes es imperativa para la recuperación de la comunidad. Con ese fin, trataré de ampliar los proyectos emblemáticos de la OIT, como "Empleos para la Paz y la Resiliencia".

Además, es necesario mejorar la visibilidad y la relevancia de la OIT fortaleciendo la cooperación con los organismos de la ONU en la cooperación para el desarrollo y contribuir a los proyectos de Unidos en la Acción (Delivering as One). Me esforzaré por ampliar el financiamiento y fortalecer la asistencia técnica mediante una cooperación más estrecha con el FMI y el Banco Mundial.

5

OIT
Democrática,
Ágil y
Receptiva




Como Directora General, me esforzaré por garantizar el principio de igualdad entre los Estados miembros de la OIT y una representación justa de todas las regiones en el Consejo de Administración de la OIT, como es el deber asignado a la o el Director General por la Declaración del Centenario. Al mismo tiempo, promoveré la igualdad y la democracia en su estructura operativa.

En cuanto al funcionamiento de la Oficina Internacional de Trabajo, a lo largo de los años se han realizado grandes esfuerzos para fortalecer la pericia profesional de sus recursos humanos, aumentar la representación regional y nacional y mejorar la diversidad. En particular, la OIT ha sido ejemplar entre los organismos de las Naciones Unidas en el logro de la paridad de género en la dotación de personal. Sin embargo, en los niveles superiores y en los puestos regulares, las mujeres siguen siendo una minoría. Abordar este desequilibrio en la sede, así como mejorar el equilibrio de género en las oficinas de la OIT a nivel nacional y regional, será una de mis prioridades de gestión.

También trataré de fortalecer la eficacia y la eficiencia de la OIT en el terreno. Se revisarán a fondo los mecanismos de comunicación y coordinación con las oficinas en el terreno para las mejoras necesarias. Buscaré formas de desplegar la fuerza laboral en las oficinas regionales donde los proyectos se están llevando a cabo.

Además, continuaré fortaleciendo y mejorando el sistema de gestión basado en el desempeño en la OIT. Al hacerlo, mi objetivo será



mejorar la organización para que sea una entidad ágil y receptiva con recursos limitados, la cual debe esforzarse constantemente por promover su eficiencia y eficacia.